

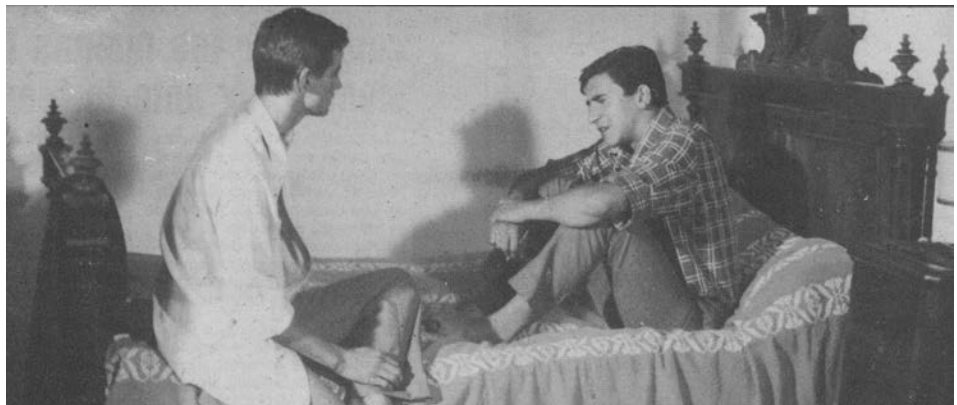
Filmada una tercera parte de "El Filandón de San Pelayo"

Benigno Castro

Foto: Rodaje

José María Martín Sarmiento y su equipo ha conseguido rodar ya una tercera parte de "El filandón de San Pelayo ", un proyecto cinematográfico que apoyado por instituciones provinciales y regionales, públicas y privadas, puede convertirse en el primer largometraje totalmente

autóctono; desde el director hasta los actores, desde los autores de las historias que se narran hasta las localizaciones, todo es leonés.



Un amplio reportaje fotográfico sobre el rodaje de las dos últimas semanas acompaña a las declaraciones de Martín Sarmiento, tanto, por rodar las partes correspondientes a los escritos de Pedro Trapiello, Julio Llamazares y Luis Mateo Díez, además de las secuencias que dan unidad a todas ellas.

"En este momento -comienza comentado el director del filme- tenemos rodada la tercera parte de la película. Hemos rodado hasta hace unos días, ahora tendríamos que ir a otra parte. Hemos rodado en El Bierzo y Los Ancares y teníamos que ir seguramente hacia Riaño, aunque no lo sé seguro, voy a ir allí uno de estos días a buscar el lugar apropiado. Después rodaremos en- León capital además de algún otro punto de la provincia".

El material rodado por José María Martín Sarmiento corresponde a dos historias completas de las cinco de que se compone la película, cuyo título provisional es "El filandón de San Pelayo". Estas historias ya filmadas son las de José María

Merino y Antonio Pereira, tituladas respectivamente "El desertor" y "Las peras de Dios". Quedan, por tanto, por rodar las partes correspondientes a los escritos de Pedro Trapiello, Julio Llamazares y Luis Mateo Díez, además de las secuencias que dan unidad a todas ellas.

El título provisional sigue siendo el mismo -aclara José María- «supongo que al final tendrá que quedar de título secundario. Lo que pasa es que a medida que vas oyendo la claqueta: "El filandón", llega un momento que te encariñas con ese título, y el problema está en que fuera de León nadie sabe lo que es un filandón."

"LA GENTE SE HA PORTADO MUY BIEN"

Martín Sarmiento comenta las anécdotas de esas semanas de rodaje en las inmediaciones de Albares de la Ribera hasta llegar al final del plan previsto: "El rodaje



ha sido muy bonito, de todas formas, así como las preparaciones de este trabajo son tremendamente cansadas y con multitud de problemas, cuando comienza el rodaje pues todo cambia. Yo ya me programo para jamás perder la paciencia, porque evidentemente hay que repetir muchas veces, pero sé positivamente que lo último que puedo hacer es perder la paciencia porque entonces todo va mal".

Una de las causas de que el rodaje de la película haya marchado con normalidad es el gran apoyo que ha recibido de todos aquellos que colaboran en el filme, gentes de los pueblos del Bierzo donde se rueda. "La gente se ha portado maravillosamente bien. Hemos rodado varias escenas con intervención de muchos personajes o con mucha gente presenciando el rodaje, y pedía silencio y se hacía un silencio absoluto, nadie movía un pie de una forma absolutamente ejemplar. El equipo que venía conmigo, que algunos son de fuera, estaban asombrados".

Los actores no son profesionales, desde el principio Martín Sarmiento optó por sacar adelante los personajes de las diversas narraciones con gentes de la calle que, sin mediar interpretación académica, dieran la medida de lo que se necesitaba. Esto le ha provocado alguna mala pasada antes de las filmaciones: "Recuerdo que sí que tuve algunos problemas porque algunos de los personajes cuando ya estaba la ropa elegida para ellos y todo, pues se echaron atrás por vergüenza, miedo, no sé, y claro eso cuando estás a cuatro días del rodaje pues es un problema increíble; pero al final todo ha sido para bien y las personas que han sustituido a las anteriores, a mi

entender, lo hacen mejor que ellas, o sea, después de todo, lo que era un pesar ahora es una alegría".

"SIEMPRE HACE FALTA COLABORACION"

Faltan por definir en números algunos apoyos, como el de la Diputación Provincial y Ayuntamiento de León, en los que se han producido algunos retrasos de índole burocrático, pero José María Martín Sarmiento confía en llevar a buen fin el proyecto en el tiempo establecido: "A mí me gustaría volver a rodar el día 25 de octubre, y ya un mes es lo que necesitaremos para acabar. Esto supone que podríamos empezar a hacer el montaje inmediatamente después y la película podría estar acabada para marzo. El retrasarla tiene, muchos problemas, llega el invierno y las horas de luz se acortan, el frío cuanto tengamos que estar en exteriores puede también perjudicar mucho al rodaje; por otra parte incluso desde el punto de vista laboral los seguros sociales que se pagan por las personas que están trabajando en la película pues tienen un tiempo determinado y si se pasa hay que renovarlos y eso es mucho dinero, y claro todo eso iría en costo añadido a la película".

"Siempre hace falta colaboración -finaliza diciendo Sarmiento- activa o pasiva; activa, pues de pronto necesitas un lugar para rodar en él o necesitas colocar un foco en la casa del vecino y que te deje; y pasiva; en el sentido de guardar silencio mientras se hacen las tomas, y que es una colaboración indispensable aunque eso parezca anodino".

